



Maestría en Psicología Cognitiva

Fundamentación

A mediados de la década del 50, tras medio siglo de historia de la psicología científica, la aceptación creciente de los procesos mentales como objeto legítimo de estudio, los avances en las ciencias de la comunicación y el desarrollo de las tecnologías de la información dieron lugar a una psicología con identidad propia: la psicología cognitiva. Una psicología que se propone el conocimiento objetivo de la mente, a la que concibe como sistema de conocimiento, y que utiliza, fundamentalmente, el método experimental y la simulación computacional. Los interrogantes a los que intenta responder no son originales, en realidad son los mismos que se han planteado a lo largo de la historia de la psicología y de la filosofía a propósito de la naturaleza humana, pero este nuevo enfoque dispone de modelos y métodos que permiten abordarlos de una forma experimental con rigor y precisión. La psicología cognitiva se funda sobre un nivel autónomo y abstracto de explicación, basado fundamentalmente en la noción de representación mental, nivel relativamente autónomo del nivel biológico y del social. Sin embargo, pese a su independencia explicativa, mantiene un estrecho enlace con diferentes disciplinas que apuntan a aspectos diversos del conocimiento humano. La psicología cognitiva, junto con la neurociencia cognitiva, la lingüística cognitiva, la inteligencia artificial y la filosofía de la mente, constituyen lo que desde hace aproximadamente tres décadas se denomina ciencias cognitivas, que configuran un lugar de diálogo, confrontación de saberes e intentos de integración de los conocimientos producidos en cada una de ellas. La psicología cognitiva se centra en el estudio de los procesos cognitivos básicos que se identifican con las funciones clásicas de la mente: atención, percepción, memoria, aprendizaje, lenguaje, pensamiento, representación del conocimiento, categorización, etc. En pocos años, se ha obtenido un amplio conjunto de datos empíricos relevantes, se han detectado



nuevos fenómenos cognitivos muchas veces contraintuitivos y se han generado explicaciones teóricas que suponen una revolución en el modo de comprender y concebir la mente humana. De este modo, a la vez que se han definido funciones y procesos mentales conscientes, se ha establecido un complejo conjunto de procesos, estructuras y representaciones mentales no accesibles a la experiencia fenoménica, que caracterizan la mente computacional. Se ha dilucidado, por ejemplo, la estructura, capacidad y límites de la memoria y la atención; los principios que rigen la construcción perceptiva (visual, auditiva, háptica, etc.); los procesos de formación y utilización de categorías y conceptos; los diferentes tipos de aprendizaje (e.g., declarativo y procedural); el procesamiento de la información lingüística al nivel del léxico, oracional y textual; las reglas y sesgos presentes en la inferencia deductiva e inductiva; las variables que inciden en la toma de decisiones, entre otros. A lo largo de su desarrollo la psicología cognitiva ha sufrido diversas transformaciones. Inicialmente planteada como un enfoque centrado en el estudio de las competencias cognitivas de la mente humana del adulto normal, ha generado, en las últimas décadas, una importante contribución a la clarificación y explicación del desarrollo filogenético y ontogenético de las funciones mentales y de los aspectos cognitivos de distintos trastornos mentales. Por ejemplo, gracias al empleo de procedimientos sofisticados de observación y registro, la Psicología cognitiva ha modificado ostensiblemente la imagen del neonato humano: se ha comprobado que los recién nacidos poseen competencias cognitivas básicas, se han detectado en ellos preferencias por ciertos parámetros estímulares e incluso se han observado algunas competencias básicas para las interacciones intersubjetivas. En íntima vinculación con estos hallazgos, los estudios del desarrollo cognitivo han cambiado la visión acerca del proceso de adquisición de diversas funciones mentales planteando la existencia de dominios específicos que siguen pautas particulares de evolución. A su vez, ha habido importantes desarrollos en la investigación de los déficits cognitivos que comportan diferentes trastornos



mentales: se han reconocido alteraciones específicas de funciones y procesos cognitivos en la esquizofrenia, el autismo, los trastornos de ansiedad, etc.; también se han identificado los déficits cognitivos causados por diferentes síndromes neuropsicológicos. Por otro lado, la concepción internalista y asocial de la mente, definida al margen de determinantes neurológicos y centrada en procesos cognitivos independientes de factores emocionales y motivacionales, se fue transformando a partir de la propia investigación empírica. Actualmente, la consideración del carácter estructurante del medio social y cultural sobre ciertos procesos y funciones mentales, el reconocimiento de la interdependencia entre los procesos cognitivos y emocionales y la necesidad de compatibilizar sus modelos explicativos con los conocimientos generados en el ámbito de las neurociencias cognitivas determinan, en parte, su agenda de trabajo. De este modo, en sus casi cincuenta años de desarrollo, la psicología cognitiva ha producido un conjunto enorme de datos empíricos y de teorías que explican el funcionamiento y las características fundamentales del sistema cognitivo que ha influido en forma decisiva sobre un amplio conjunto de áreas de investigación propias de la psicología. Sus aportes sobre el funcionamiento de la mente han sido utilizados en dominios tan diversos como el proceso de enseñanza-aprendizaje, la psicometría y la evaluación psicológica, la clínica psicológica, la psicología del consumidor y la ergonomía, entre muchos otros. El conjunto de conocimientos teóricos y prácticos incluidos en disciplinas que se autodenominan “terapias cognitivas”, “psicología social cognitiva”, “antropología cognitiva”, por citar algunas de las más relevantes, es un claro indicador de la influencia de la psicología cognitiva en el extenso campo de la Psicología. A pesar de ser el enfoque teórico y metodológico hegemónico en el ámbito académico en diversos lugares del mundo (USA, Europa, Japón, etc.), en nuestro país su desarrollo es bastante reciente, aunque existe un creciente número de investigadores en el área en centros de investigación y docencia dependientes de las Universidades Nacionales de Buenos Aires, Córdoba, Mar del Plata y San



Luis. En el ámbito de la Universidad de Buenos Aires, su desarrollo se inicia en el año 1985 a partir de la asignatura Psicología General I de la Facultad de Psicología, en la que se defiende un marco cognitivo para el desarrollo de los contenidos curriculares. La creación paralela del Programa de Estudios Cognitivos dependiente del Instituto de Investigaciones Psicológicas generó un amplio conjunto de investigaciones, conformando también un sólido grupo de investigadores y especialistas en las distintas áreas. El Programa de Estudios Cognitivos, desde su creación en 1988, ha recibido nueve subsidios de investigación (UBACyT y CONICET) y ha contado con diecisiete becarios de investigación (UBACyT, Ministerio de Educación, FOMECEC y CONICET). Actualmente se encuentran en ejecución los siguientes Proyectos de investigación (UBACyT Programación de subsidios 2001-2003): 1-Procesos cognitivos en el recuerdo, reconocimiento y comprensión de textos: simulación de la comprensión de prosa narrativa en el modelo conexionista de paisaje; 2-El uso de analogías en la enseñanza de las ciencias: propuesta y puesta a prueba de un modelo semántico-pragmático; 3-Conceptos, categorías y significado. A dichos proyectos se encuentran asignados seis becarios de investigación (UBACyT y CONICET) que se encuentran en distintos niveles de formación en la carrera de investigador. Por otro lado, los esfuerzos por cubrir áreas de vacancia se han canalizado fundamentalmente a través del Programa para el mejoramiento de la calidad de la enseñanza en la Facultad de Psicología (FOMECEC) que, desde el año 1996 hasta la fecha, torna posible la formación de doctores en el exterior, así como su retorno a la Facultad de Psicología. El Programa de Estudios Cognitivos cuenta con tres becarios FOMECEC.



Perfil del Egresado

El perfil del egresado de la Maestría en Psicología Cognitiva es el de un profesional que conoce las principales teorías, modelos y datos empíricos generados acerca de los procesos cognitivos básicos de la mente humana y pueda evaluar la pertinencia de estos para transferirlos a las distintas problemáticas que plantean las áreas profesionales. Debido a la existencia de un considerable conjunto de cursos optativos, el perfil del egresado vería de acuerdo con las elecciones realizadas por el maestrando. No obstante, hay un importante núcleo de conocimientos y competencias comunes a todos los egresados. Se indican en primer término las características generales y compartidas del perfil (que dependen de los cursos y actividades obligatorias) y, a continuación, las capacidades más específicas (que dependen de las opciones realizadas por el maestrando).

En general, estará capacitado para:

- ✓ Promover, diseñar y desarrollar investigaciones en psicología cognitiva.
- ✓ Analizar críticamente los conocimientos establecidos sobre los procesos cognitivos básicos y evaluar su aplicación en distintos ámbitos profesionales.
- ✓ Ejercer funciones de asesoramiento y evaluación en los aspectos sociocognitivos implicados en proyectos pertenecientes a organismos educativos, de la salud, del trabajo y de las organizaciones.
- ✓ Diagnosticar y evaluar mediante el uso de test y técnicas específicas los aspectos cognitivos de los trastornos mentales, así como asesorar y orientar el tratamiento de los mismos.
- ✓ Aplicar los conocimientos acerca del funcionamiento cognitivo básico al diseño de estrategias de enseñanza que faciliten la adquisición de habilidades y conocimientos implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.



- ✓ Evaluar, tipificar y modelizar los procesos de toma de decisiones cotidianas (decisiones de compra, de voto, etc.).
- ✓ Aplicar los conocimientos de las distintas funciones cognitivas para comprender la forma en que consumidores y ciudadanos decodifican, almacenan y recuerdan información publicitaria y propagandística.
- ✓ Transferir los resultados de su formación a la docencia en grado y posgrado. En función del tipo de cursos que haya elegido (i.e., cursos del área clínica, educacional u organizacional), el maestrando adquirirá diversas competencias específicas, que completarán y especializarán su perfil (en este caso, por tanto, las opciones deben leerse como excluyentes).

Específicamente, está capacitado para:

- ✓ Abordar el proceso psicoterapéutico desde una perspectiva cognitiva, a partir de un conocimiento actualizado sobre diagnóstico, evaluación y tratamiento de los trastornos más frecuentes en la práctica clínica en instituciones de salud mental.
- ✓ Aplicar el conocimiento básico acerca del desarrollo y funcionamiento del sistema cognitivo a la comprensión de las variables cognitivas que inciden en el proceso de enseñanza aprendizaje, a efectos de planificar, evaluar y diseñar estrategias pedagógicas, así como también asesorar sobre los aspectos cognitivos a tener en cuenta en el diseño curricular.
- ✓ Planificar, diseñar e implementar investigaciones en marketing, análisis de la opinión pública y recursos humanos.
- ✓ Asesorar en problemas surgidos en esas áreas, en relación con la incidencia de los aspectos cognitivos en la explicación de la conducta de los públicos implicados